



## PUBLIRREPORTAJE

## Cuando decidir sin entender los números deja de ser una opción

**En un entorno donde la inteligencia artificial acelera los procesos y eleva los riesgos, comprender el lenguaje financiero se ha vuelto una ventaja competitiva para profesionales no especialistas. Unegocios FEN de la Universidad de Chile impulsa esta transformación a través de programas diseñados para quienes toman decisiones, aunque no provengan del mundo de las finanzas.**



Hoy, quienes lideran equipos, proyectos o unidades de negocio enfrentan decisiones cada vez más complejas en materia de inversión, presupuesto y sostenibilidad. Sin embargo, muchas de estas decisiones siguen tomándose sin una comprensión profunda de conceptos básicos como flujo de caja, punto de equilibrio o retorno sobre la inversión.

Para Roberto Saavedra, director académico del Programa de Especialización en Análisis Financiero para no Especialistas de Unegocios

FEN, este escenario no es menor: "Un líder que no entiende el lenguaje económico decide con riesgos ampliados, no solo sobre su gestión, sino sobre el impacto en su organización".

El problema no se limita a una posible pérdida de dinero. Más bien, tiene que ver con la pérdida de control sobre el tiempo y el costo de oportunidad de las decisiones. Una empresa puede mostrar rentabilidad en el

papel y, aun así, enfrentar una crisis por falta de liquidez. Sin una lectura adecuada del flujo de caja, se corre el riesgo de confundir ventas con disponibilidad real de recursos.

A esto se suma la creciente incorporación de inteligencia artificial en procesos financieros. Si bien la IA puede potenciar el análisis, también puede amplificar el error cuando quien la utiliza no comprende las bases financieras detrás de los modelos. "La tecnología es un potenciador: si el criterio es sólido, mejora la precisión; si no, amplifica el riesgo", advierte Saavedra.

En muchas organizaciones comienza a instalarse una falsa sensación de seguridad. Dashboards sofisticados y proyecciones visualmente atractivas no garantizan decisiones acertadas. Leer gráficos no equivale a interpretar un modelo de negocio, especialmente en contextos donde variables como el costo de capital o la liquidez pueden cambiar rápidamente.

En este contexto, surge una nueva ventaja competitiva: el líder que combina comprensión financiera con capacidad de interpretar herramientas analíticas. Este perfil no solo toma

decisiones con mayor velocidad y precisión, sino que también gana credibilidad frente a directorios y equipos, al basar sus argumentos en métricas y no solo en intuición.

Según Saavedra, esta capacidad se vuelve especialmente crítica en empresas en crecimiento, organizaciones que incorporan IA en sus procesos y aquellas que integran criterios de sostenibilidad. "Hoy, incluso el impacto social debe traducirse en números para ser viable en el largo plazo", señala.

En un mercado cada vez más especializado, entender los números ya no es una habilidad exclusiva del área financiera. Es, cada vez más, una condición para liderar.

